

Espacio físico y lugar simbólico

Francesca Randazzo

¿Cuál es el significado de saberse del Caribe? ¿Por qué se omite a veces esta referencia y se hace directamente alusión al Atlántico? ¿Qué podría simbolizar adentrarse en un territorio en el que las honduras no remiten únicamente a lo profundo de sus aguas —que no son tales— sino también a la forma en que se eleva la tierra? Lo hondo ¿no evoca acaso también lo alto?

Los lugares no son sólo el resultado directo de las características físicas del entorno, son sobre todo producto de los actos humanos que los crean. Este número de *Yaxkin* recorre algunos de los espacios del país que se van convirtiendo en lugares, presentando una serie de investigaciones que constituyen una forma concreta de semantización de la comunidad que imaginamos como Honduras. La revista despliega poco a poco espacios y gentes que, con sus particularidades, permiten imaginar en el plano cartesiano de la letra y el papel un intricado concepto de nación.

El recorrido por estas páginas es una ruta de entrada a la relación dialéctica entre sentirse o no parte de una comunidad, proporcionando un marco histórico y etnográfico —desde los viajes colombinos hasta la actualidad. El lector y la lectora cruzarán las aguas costeras para llegar a tierra firme, encontrarán poblados diezmados, nuevos grupos humanos y divisiones culturales y territoriales, sintiéndose ya sea como parte del lugar o como extranjeros, identificándose o diferenciándose. Mediante la atribución de aspectos simbólicos, los artículos de esta edición son capaces de crear identidad, estructura y significado.

Particularmente importante es el lugar desde donde se escribe. Es interesante tomar en cuenta la presencia del “yo/nosotros” en las investigaciones, permitiendo así la posibilidad de ligar la propia identidad a una multiplicidad de otros. La posición exotópica conlleva a veces una mirada cultural no explícita escondida en una implícita objetividad. Ésta denuncia muchas veces la visión del grupo dominante, dividiendo a los individuos entre “ellos” y “nosotros”, describiendo la realidad desde un “yo” cognoscente sobreentendido, que observa sin observarse a sí mismo.

No obstante, la identidad del “yo” se encuentra necesariamente en la unidad del otro (cf. Bajtín, 1989), quien la estructura y complementa. Este número hace énfasis en la diversidad de las características de la población que ha ocupado nuestro

territorio –como la religiosidad lenca y la cultura del fuego entre mayas chortís. En el ámbito de la investigación estos temas implican la necesidad de una producción propia, que permita el diálogo entre nosotros, escuchando voces divergentes, ya sean nacionales o extranjeras. Desde la modestia del esfuerzo, la revista Yaxkin es un medio que intenta colaborar para alcanzar tal ideal. Pero no es el único.

Cabe destacar que recientemente el Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH) logró firmar un convenio para poder acceder al archivo privado de Monseñor Federico Lunardi en Génova. Se espera pronto poder trabajar en los depósitos legales en los que se encuentran una serie de tesoros documentales de la década hondureña del cuarenta, los cuales son, hoy en día, legalmente patrimonio cultural de los italianos. Esta colección fue consultada en 1998 por el historiador Darío Euraque –actual Gerente del IHAH– quien desde entonces, junto a otros colegas, no ha dejado de buscar una ruta de acceso para que en Honduras se disponga finalmente de una copia de este acervo.

Esta riqueza incluye cientos de cartas de hondureños como Rafael Heliodoro Valle, Rómulo Durón y muchos otros con quienes Monseñor Lunardi correspondió durante su vida. Federico Lunardi tomó además miles de fotos durante sus visitas a Copán, Jesús de Otoro, Olancho y Comayagua, entre otros lugares de Honduras.

El material fotográfico se complementa con el traslado a la escritura de la vivencia, pues Monseñor Lunardi textualiza en sus manuscritos su visión de mundo. La colección incluye más de 40 libretas de apuntes etnográficos y crónicas de viaje en español sobre Honduras. Son numerosos los pueblos que se registran –entre ellos La Paz, Guarita, Cedros, Guajiquiro, Culmí, Intibucá y la Montaña de Flor. Con relación a esta última localidad, la presente edición incluye un artículo sobre el Municipio de Orica.

¿Qué es lo que estos distantes marcos de referencias temporales, espaciales y sociales han retenido del pasado con respecto a aquellos hitos que refiere la historia nacional? La colección Lunardi proporciona un itinerario de los acontecimientos que han quedado fijados en la relación dialógica de los diversos registros –escrito, fotográfico y de los objetos – permitiendo leer una historia contada en clave polifónica.

Las leyes italianas reconocen como propio, un legado que resume parte del sentido hondureño de la identidad. Si patrimonio remite a lo que una generación recibe de otras anteriores como herencia, entonces un importante legado de la cultura hondureña es considerado como objeto de estudio e interés de este país europeo. Poder recuperar una copia de este archivo, significa recuperar parte de nuestro patrimonio, dando un sentido de continuidad, entre los seres humanos que nos precedieron y los que nos sucederán.

En la presente edición encontraremos además de valiosa información sobre la colección Lunardi, otros temas con los que la investigación se encuentra en deuda y que denuncian el imperativo de contar la historia de las resistencias, la historia del vencido. Algunos de ellos son la traición de Lempira, el mito del mestizaje y su nexa con el racismo; las formas nacionales de la esclavitud y las características de la libertad, así como formas contemporáneas de desigualdad social, cada cual abordado desde una voz propia y un particular enfoque. A este propósito, la Tesis VI de Benjamin insiste:

“Articular históricamente el pasado no significa conocerlo “tal como verdaderamente fue”. Significa apoderarse de un recuerdo tal y como éste relampaguea en un instante de peligro. (...) Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que sólo tiene aquel historiador que sabe que ni siquiera los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer.”

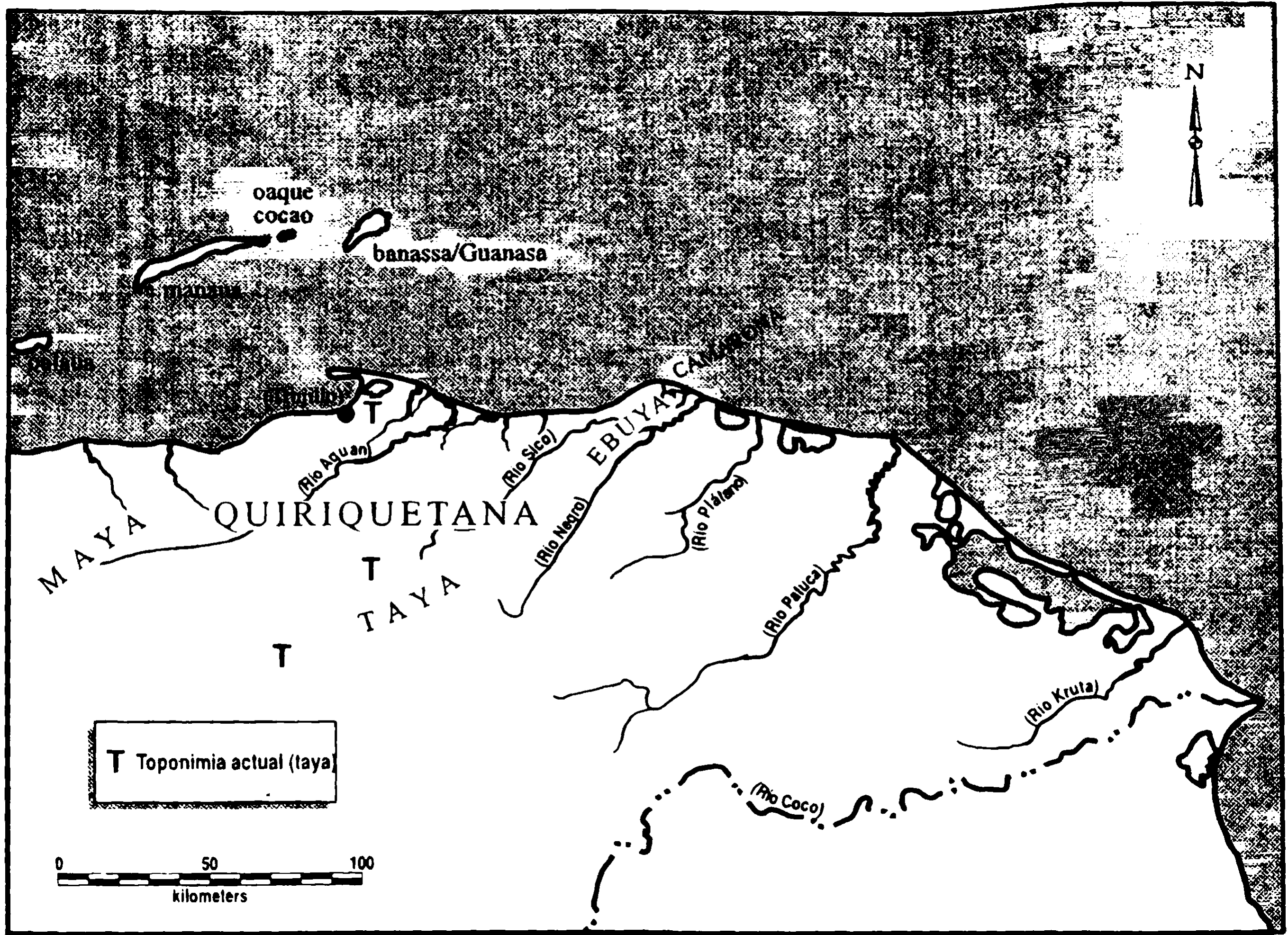
Bibliografía

- Anderson, Benedict (1994) *Comunidades Imaginadas*. México: FCE.
- Bajtín, Mijaíl (1989) «Hacia una metodología de las ciencias humanas», en *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI, 3° ed.
- Benjamin, Walter (1982) “Tesis sobre filosofía de la historia” en *Para una crítica de la violencia*. Editorial Premiá: México.
- Dupey, Ana María (2006) sobre Memorias de Villa Clara de Judith Noemí Freidenberg. *Intersecciones en Antropología* no.7 Olavarría Jan./Dec.
- Tuan, Yi-Fu (1980) *Landscapes of fear*. New York: Pantheon-Blackwell's.
- Valera, Sergi. Estudio de la identidad social y los aspectos simbólicos del espacio urbano desde la Psicología Ambiental. <http://www.ub.es/escult/valera/cap1.htm>, 09/07/08

Honduras del Caribe



Fotos de Gustavo Larach.



Toponimias aborígenes de la costa norte de Honduras, derivadas del cuarto viaje de Colón. Nombres actuales en paréntesis. Foto de William V. Davidson.